

## Minidiccionario crítico de dudas

Fernando A. Navarro\*

**ABC.** [Med.] 1 Siglas inglesas nemotécnicas de *airway* (por *ensure airway patency*), *breathing* (por *ensure breathing*) y *circulation* (por *chest compression at 60/minute*), que son las tres medidas fundamentales de la reanimación cardiopulmonar básica. De hecho, la mejor traducción de este ABC inglés es en la mayor parte de los casos ‘reanimación cardiopulmonar’ o ‘reanimación cardiopulmonar básica’.

Conviene tener presente que este orden ABC es el recomendado por la escuela estadounidense, mientras que en Europa se ha seguido mucho el orden alternativo CAB propugnado por la escuela holandesa de cardiología.

Algunos completan la sigla nemotécnica hasta ABCDEF, siguiendo el orden alfabético, con inclusión de *drugs* (por *drugs and fluids*), *EKG* (por *electrocardiogram*) y *fibrillation* (por *defibrillation*, desfibrilación); o incluso hasta ABCDEFGHI, con inclusión de *gauging*, *hypothermia* e *intensive care*. En estos casos, la mejor traducción de ABCDEF o ABCDEFGHI suele ser ‘reanimación cardiopulmonar avanzada’.

2 No deben confundirse estas siglas nemotécnicas de la reanimación cardiopulmonar con otras siglas nemotécnicas de uso en medicina que siguen asimismo el orden alfabético, como ABCD para las características clínicas que permiten el diagnóstico precoz del melanoma maligno: *asymmetry*, *border* (por *border irregularity*), *color* (por *variegation of color*) y *diameter* (por *diameter greater than 6 mm*); o ABCDE para las diez medidas principales en el tratamiento de la angina de pecho: *aspirin and anti-anginals*, *betablocker and blood pressure*, *cholesterol and cigarettes*, *diet and diabetes* y *education and exercise*.

3 Otras acepciones frecuentes en los textos médicos: a) *abbreviated blood count* (hemograma abreviado); b) *absolute band count* (cifra absoluta de cayados); c) *absolute basophile count* (cifra absoluta de basófilos); d) *acalculous biliary colic* (cólico biliar alitiásico); e) *advanced breast cancer* (cáncer de mama avanzado); f) *aneurysmal bone cyst* (quiste óseo aneurismático); g) *antigen-binding capacity* (capacidad de fijación al antígeno); h) *apnea*, *bradycardia*, *cyanosis* (apnea, bradicardia y cianosis); i) *aspiration biopsy cytology* (citología aspirativa con aguja fina); j) *atomic, biological and chemical* (armas nucleares, microbiológicas y químicas); k) *avidin-biotin complex* (complejo de avidina y biotina).

**cellular** (o *cellular phone*). Los teléfonos de bolsillo, que han causado furor en todo el mundo durante el último decenio, suelen recibir distinto nombre en inglés a uno y otro lado del Atlántico: en los Estados Unidos (y Canadá) suelen llamarse *cell*, *cellphone*, *cellular*, *cellular phone* o *cellular telephone*; en el Reino Unido (y Australia), en cambio, suelen llamarse *mobile*, *mobile phone* o *mobile telephone*.

Esta división del inglés se refleja también en el mundo de habla hispana: en toda Hispanoamérica predominan claramente las formas ‘celular’ y ‘teléfono celular’ (que no me gustan nada en contextos médicos y biológicos, por motivos obvios), mientras que en España, como en el resto de Europa, predominan claramente las formas ‘móvil’ y ‘teléfono móvil’ (que tampoco me gustan nada, sobre todo si tenemos en cuenta que estos teléfonos no son móviles, sino portátiles, que es muy distinto [→MOBILE\*\*]; claro que tampoco podemos llamarlos ‘portátiles’ a secas, porque ya reciben ese nombre los ordenadores portátiles).

Personalmente, lo que más me gusta es ‘teléfono de bolsillo’ y, al ítalo modo, ‘telefonino’ (que ya empieza a abrirse paso tímidamente entre los hispanohablantes).

**cirrhosis.** En 1817, Laennec acuñó el término *cirrhose*, formado a partir del griego κίρρος (*kirrhós*, naranja) para referirse a una hepatopatía caracterizada por la coloración amarilla rojiza del hígado. Según esto, las expresiones del tipo *cirrhosis of liver*, *liver cirrosis* o ‘cirrosis hepática’ serían redundantes. Ocurre, no obstante, que la cirrosis descrita por Laennec se asociaba a un proceso de fibrosis indurativa; lo cual, unido a una confusión entre los términos griegos κίρρος (*kirrhós*, naranja) y σκίρρωσις (*skírrhosis*, induración) ha contribuido al uso generalizado del término ‘cirrosis’ como sinónimo de ‘esclerosis’ (véase, por ejemplo, la definición que de ‘cirrosis’ da la RAE en su Diccionario), de modo que en los textos médicos no es raro encontrar expresiones como ‘cirrosis pulmonar’ o ‘cirrosis gástrica’. Así las cosas, mis recomendaciones en la situación actual son las siguientes:

1 Evitar el uso de cirrosis referido a cualquier víscera que no sea el hígado; ejs.: *cirrhosis of kidney* o *kidney cirrhosis* (nefritis intersticial), *cirrhosis of lung* o *pulmonary cirrhosis* (neumonía intersticial), *cirrhosis of stomach* o *cirrhosis gastritis* (linitis plástica, esclerosis gástrica).

2 De momento, y por motivos de claridad, considero que es conveniente recurrir al pleonasma útil ‘cirrosis

\* Traductor médico, Cabrerizos (Salamanca, España). Dirección para correspondencia: [fernando.a.navarro@telefonica.net](mailto:fernando.a.navarro@telefonica.net).

\*\* Todas las remisiones destacadas en versalitas hacen referencia a las entradas correspondientes de la siguiente obra: Navarro FA. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. Madrid: McGraw-Hill-Interamericana; 2000.

hepática' siempre que por el contexto no quede claro cuál es la viscera afectada y, de forma general, la primera vez que este término se mencione en un texto, aunque en inglés escriban sólo *cirrhosis*. A partir de esa primera mención, puede usarse ya sin problemas en el resto del texto el vocablo 'cirrosis' a secas (aunque en inglés escriban *liver cirrhosis* o *cirrhosis of liver*).

3 Conviene también especificar que se trata de una afección hepática cuando el vocablo *cirrhosis* vaya acompañado en inglés de un adjetivo calificativo que admita dos interpretaciones: *cardiac cirrhosis* (no es una «cirrosis cardíaca», sino la cirrosis hepática asociada a la insuficiencia cardíaca; es decir, una cirrosis cardiógena o una cirrosis hepática de origen cardíaco), *vascular cirrhosis* (cirrosis hepática de origen vascular).

**diabetic foods.** Obsérvese que, en esta expresión, el inglés *diabetic* no corresponde a nuestro adjetivo 'diabético', sino a nuestro sustantivo 'diabético' (enfermo de diabetes). La traducción correcta, pues, no es «alimentos diabéticos», sino 'alimentos para diabéticos', que es muy distinto. Idénticas consideraciones cabe hacer, por supuesto, en relación con otras expresiones parecidas, como *diabetic chocolate* (que no es «chocolate diabético», sino 'chocolate para diabéticos').

**flea-bite dermatitis.** [*Derm.*] Evítese el uso jergal de «dermatitis por picadura de pulga» como sinónimo de lo que en inglés llaman *erythema toxicum neonatorum* y en español llamamos 'eritema tóxico neonatal', pues esta enfermedad no se transmite por las picaduras de las pulgas.

El uso de la expresión *flea-bite dermatitis* sí es correcto, obviamente, cuando haga referencia a una dermatitis alérgica por picadura de pulga.

**gastropods.** [*Zoo.*] Los moluscos de la clase *Gastropoda* no se llaman en español «gastropodos», sino 'gasterópodos'.

**head and neck cancer.** Este nombre recibe en inglés un importante grupo de neoplasias malignas. Suele calcarse al español como «cáncer de cabeza y cuello», que es una expresión de lo más confuso. El nombre en sí no tendría nada de malo si no fuera por el hecho —fundamental— de que la mayor parte de los tumores malignos de la cabeza y el cuello no se incluyen en realidad dentro del «cáncer de cabeza y cuello». No se consideran *head and neck cancers*, por ejemplo, ninguno de los muchos tipos de tumores cerebrales; ni tampoco un cáncer tiroideo, un melanoma maligno de la nariz, los sarcomas de partes blandas situados en la cabeza, un cáncer de las glándulas salivales, los linfomas malignos del cuello, un osteosarcoma de la mandíbula, etc. Si ninguna de todas estas neoplasias malignas es un «cáncer de cabeza y cuello», uno se plantea dos preguntas: a) ¿qué utilidad práctica y real tiene la clasificación de un grupo de tumores bajo el nombre de «cáncer de cabeza y cuello»?; b) ¿qué órganos o estructuras anatómicas tienen los anglohablantes en la cabeza y en el cuello?

En realidad, el nombre de *head and neck cancer* se da no a cualquier cáncer de la cabeza y el cuello —como

parecería lógico suponer—, sino sólo a los carcinomas escamosos originados en las mucosas digestiva y respiratoria de la cabeza o el cuello: es decir, en la cavidad bucal, las fosas nasales, los senos paranasales, la bucofaringe, la rinofaringe, la hipofaringe y la laringe. Algunos autores incluyen también dentro de este concepto los carcinomas esofágicos cervicales, mientras que otros clasifican por separado el cáncer de esófago en todas sus localizaciones.

¿Entiende eso quien se topa por primera vez (o incluso por enésima vez) con la expresión «cáncer de cabeza y cuello»? ¿No hubiera sido mucho más lógico llamar a este grupo 'cáncer de vías respiratorias y digestivas altas', 'cáncer bucorrinofaringolaríngeo' o incluso 'cáncer BNFL' (de boca, nariz, faringe y laringe)? Claro que a ver quién es el guapo que convence de ello a los oncólogos a estas alturas...

**living will.** [*Leg.*] Término acuñado en 1969 para dar nombre a la declaración por la que una persona rechaza la prolongación artificial de su vida en el caso de una enfermedad mortal irreversible. Como sucede con muchos otros neologismos de importación, en los textos escritos han alternado muchas traducciones distintas, pero en España parece haberse impuesto finalmente la forma 'testamento vital'.

**Nomina Anatomica.** [*Anat.*] 1 Si se desea utilizar en español la denominación original latina, es preciso tener presente que se trata de un plural (*nomina*: plural neutro de *nomen*); no debe hablarse, pues de «la *Nomina Anatomica*» (¡y mucho menos de «la *Nómina Anatómica*!»), sino de 'los *Nomina Anatomica*'. Con frecuencia, no obstante, es preferible castellanizar esta expresión, en cuyo caso el traductor debe tener presente que la traducción correcta no es «Nomenclatura Anatómica», sino 'Nomenclatura Anatómica Internacional' (del mismo modo que la traducción de *National Health Service* no es «Servicio Nacional de Salud», sino 'Servicio Británico de Salud' o 'Servicio Nacional de Salud del Reino Unido'). Nomenclaturas anatómicas ha habido muchas en la historia, pero Nomenclatura Anatómica Internacional no hay más que una, la correspondiente a los *Nomina Anatomica*.

2 La historia de la Nomenclatura Anatómica Internacional ha sido muy compleja, y al traductor médico le conviene conocerla. La primera Nomenclatura Anatómica Internacional fue la elaborada en latín por los anatomistas de lengua alemana a instancias de Wilhelm His, aprobada en el IX Congreso de la Sociedad Anatómica Alemana, que se celebró en Basilea en 1895. Publicada inicialmente con el nombre de *Nomina Anatomica*, en inglés suelen referirse a ella como *Basle Nomina Anatomica* o *BNA* (Nomenclatura Anatómica [Internacional] de Basilea). En la práctica, sólo se impuso entre los médicos de habla alemana y en buena parte de América.

Con anterioridad a la II Guerra Mundial, se publicaron de forma casi simultánea una revisión británica,

otra estadounidense y una tercera alemana, que vinieron a complicar más aún la situación. De ellas, la que más importancia alcanzó fue la alemana, publicada en 1935 y conocida en inglés como *Jena Nomina Anatomica* o *JNA* (Nomenclatura Anatómica [Internacional] de Jena).

En un intento de uniformar la nomenclatura anatómica, la Federación Internacional de Asociaciones de Anatomistas (FIAA) creó en 1950 un Comité Internacional de Nomenclatura Anatómica que elaboró una nueva nomenclatura latina internacional, aprobada en 1955 con motivo del VI Congreso Federal Internacional de Anatomía, que se celebró en París: los *Parisiensia Nomina Anatomica* o, en inglés, *Paris Nomina Anatomica* o *PNA* (Nomenclatura Anatómica [Internacional] de París). Cuando, en un texto médico del último cuarto del siglo xx, uno encuentra la expresión *Nomina Anatomica* a secas, casi siempre hace referencia a esta Nomenclatura Anatómica de París.

Los *Parisiensia Nomina Anatomica* conocieron cinco ediciones revisadas posteriores coincidiendo con los congresos anatómicos de Nueva York (1960), Wiesbaden (1965), Tokio (1975) y Méjico (1980). Las referencias a estas revisiones son con frecuencia confusas. Para referirse, por ejemplo, a la cuarta edición, publicada en 1977 tras el congreso de Tokio, algunos autores de lengua inglesa hablaban de *Nomina Anatomica 4th edition* (o *Paris Nomina Anatomica 4th edition*), mientras que otros preferían hablar de *Tokyo Nomina Anatomica*. Y eso sin tener en cuenta a quienes confundieron con nuevas ediciones la reimpresión de 1963 de la segunda edición (1961) y la reimpresión de 1968 de la tercera edición (1965), con lo que hablaban de *Nomina Anatomica 6th edition* para referirse a la cuarta edición oficial.

**3** Una disputa en 1985 entre la FIAA y el Comité Internacional de Nomenclatura Anatómica terminó con la ruptura de relaciones entre ambos organismos en 1989, cuando el Comité publicó la sexta edición de los *Nomina Anatomica* sin someterla a aprobación del XIII Congreso Federal Internacional de Anatomía celebrado en Río de Janeiro. En agosto de 1989, la FIAA decidió crear un nuevo Comité Federal de Terminología Anatómica con el encargo de elaborar una nueva nomenclatura anatómica internacional. Tras 13 reuniones, el nuevo Comité publicó en 1998 la nueva *Terminologia Anatomica* (Terminología Anatómica Internacional), que hoy ha sustituido a los *Nomina Anatomica* como nomenclatura anatómica oficial en todo el mundo.

Aun así, la fuerza de la costumbre hace que muchos médicos de habla inglesa sigan escribiendo *Nomina Anatomica* cuando en realidad quieren decir *Terminologia Anatomica*.

**4** El traductor médico debe ser consciente de que, en países como Francia y España, la nomenclatura anatómica internacional no ha conseguido desplazar aún a la nomenclatura anatómica tradicional. Para la mayoría de los médicos españoles, por ejemplo, el término interna-

cional *fibula* es en español ‘peroné’; *musculus brachioradialis* es ‘músculo supinador largo’; *arteria carotis communis* es ‘arteria carótida primitiva’; *liquor cerebrospinalis* es ‘líquido cefalorraquídeo’; *nervus fibularis communis* es ‘nervio ciático poplíteo externo’; *supercilium* es ‘ceja’, y *nodus lymphaticus* es ‘ganglio linfático’.

**phytokinin.** [Quím.] **1** De acuerdo con lo comentado en →KIN-\*\*, en español no debe escribirse «fitokinina» ni «fitoquinina», sino ‘fitocinina’.

**2** El término inglés *phytokinin* (fitocinina) es estrictamente sinónimo de *cytokinin* y se aplica a un grupo de hormonas vegetales que estimulan la división celular y retrasan el envejecimiento. En mi opinión, conviene evitar la forma *cytokinin* para ahorrar confusiones con las *cytokines* (citocinas), proteínas de origen animal que nada tienen que ver con las fitocininas.

**3** Evítese la forma abreviada *kinin* que usan en ocasiones en inglés como sinónimo de *phytokinin* (o *cytokinin*), y que en español debe traducirse por su nombre completo, ‘fitocinina’. De lo contrario, podría confundirse con las auténticas *kinins* (cininas), que son un grupo de hormonas locales al que pertenece, por ejemplo, la bradiginina.

**piercing.** Recomiendo evitar en lo posible el anglicismo «piercing», frecuentísimo, que puede traducirse sin problemas por ‘perforación’ o, cuando sea necesario especificar, ‘perforación ornamental’, ‘perforación estética’ o ‘perforación corporal’.

Lo más curioso de este anglicismo es que no designa un concepto novedoso, puesto que la perforación ornamental es uno de los métodos de decoración corporal más antiguos que se conocen, documentado ya desde el paleolítico en culturas de todo el mundo, y que en los países industrializados se mantiene todavía en la perforación del lóbulo de la oreja para la colocación de pendientes o aretes (tan frecuente es esta perforación entre nosotros, que muchos hispanohablantes, a diferencia de lo que sucede en inglés, no incluyen la perforación única del lóbulo de la oreja dentro del concepto de *piercing*). El verbo inglés *to pierce* tampoco parecía plantear especiales problemas cuando uno lo encontraba en frases como *the broken rib pierced my lung* (la costilla rota me perforó el pulmón), *when will you have your daughter's ears pierced* (¿cuándo le harás los agujeros en las orejas a tu hija?) o *piercing pain* (dolor punzante, dolor transfixiante), de modo que no se entiende bien el éxito que ha tenido el anglicismo «piercing» como no sea por mero afán de imitación de lo inglés.

**rheum.** Esta palabra inglesa, que prácticamente nunca significa ‘reúma’, puede tener dos acepciones:

**1** En inglés distinguen claramente entre *rheum*, que es cualquier flujo o secreción catarral, y *rheumatism*, que es cualquier afección dolorosa de tipo muscular o articular sin signos evidentes de inflamación (es decir, lo que nosotros llamamos ‘reúma’ o, más raramente, ‘reumatismo’).

Ambos términos derivan del griego ῥεῦμα (*rheuma*, ‘flujo’), que ha dado lugar, con significados muy distintos, al francés *rhume* (catarro, resfriado nasal) y al español ‘reúma’. En inglés, *rheum* (o *rheuma*) designa, como ya he dicho, cualquier flujo o secreción catarral, pero se aplica sobre todo a las secreciones serosas, seromucosas o sebáceas de origen nasal (en cuyo caso la mejor traducción suele ser ‘rinorrea’) u ocular (generalmente en referencia a lo que nosotros llamamos ‘lagañas’ o ‘pitañas’).

**2** [Bot.] Ruibarbo (género *Rheum* de la nomenclatura botánica en latín).

**scabious.** Puede tener tres significados:

**1** [a; Derm.] Costroso, cubierto de costras (como derivado de *scab*, ‘costra’).

**2** [a; Derm.] Sarnoso (como derivado de *scabies*, ‘sarna’).

**3** [s; Bot.] Escabiosa (planta de los géneros *Scabiosa* o *Knautia*).

**sensational.** En español, el adjetivo ‘sensacional’ se aplica a algo que causa sensación o llama poderosamente la atención por ser bueno en grado sumo; puedo decir, así, que «Ronaldinho marcó ayer un golazo sensacional», que «mi cantante favorita tuvo una actuación sensacional» o que «la Clínica Mayo es un hospital sensacional».

En inglés, en cambio, el adjetivo *sensational* se usa también para calificar algo que causa sensación sin ser especialmente bueno (y dicen, por ejemplo, *sensational*

*dress* para referirse a un vestido que nosotros llamaríamos ‘vistoso’, ‘llamativo’, ‘imponente’ o ‘impresionante’), e incluso para calificar algo que causa sensación por sus aspectos negativos (y dicen, por ejemplo, *sensational murder* donde nosotros hablaríamos de un ‘espectacular asesinato’, un ‘terrible asesinato’ o un ‘asesinato que ha conmovido a la nación’).

Probablemente la última acepción comentada del inglés *sensational* esté en el origen del uso de *sensational* para expresar relación con el sensacionalismo periodístico. En inglés, por ejemplo, dicen *The Mirror is a sensational paper* donde nosotros diríamos «El *Daily Mirror* es un diario sensacionalista» (obsérvese la extraordinaria diferencia existente con «El País es un diario sensacional»). Ejemplos: *sensational newspaper* o *sensational paper* (diario sensacionalista), *sensational press* (prensa sensacionalista).

**VIPoma.** Término acuñado en inglés a partir de la sigla *VIP* (de *vasoactive intestinal polypeptide*) para designar cualquier tumor secretor de polipéptido intestinal vasoactivo. Es impropia del español la aposición de un sufijo a una sigla, pero nuestro idioma admite sin problemas la formación de derivados a partir de las siglas lexicalizadas, como ha sucedido con ‘antisídico’ (de SIDA), ‘dopamina’ (de DOPA), ‘edetato’ (de EDTA) o ‘apudoma’ (de APUD). A semejanza de este último ejemplo, lo mejor para traducir el inglés *VIPoma* es acuñar en español el neologismo ‘vipoma’. Sinónimo en inglés: *diarrheogenic tumor*.

